



DISFRUTE Y REALIZACIÓN PERSONAL A TRAVÉS DEL DEPORTE COMO FACTORES PROTECTORES DEL CONSUMO DE ALCOHOL: EL ROL MODERADOR DEL RASGO BÚSQUEDA DE SENSACIONES IMPULSIVA

ENJOYMENT AND PERSONAL FULFILLMENT IN SPORT AS PROTECTIVE FACTORS FOR ALCOHOL CONSUMPTION IN YOUNG POPULATION: THE MODERATING EFFECT OF THE IMPULSIVE SENSATION SEEKING TRAIT

Vanina Schmidt

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires – Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, Universidad Abierta Interamericana (UAI), Argentina
<https://orcid.org/0000-0003-3239-4043>
vschmidt@psi.uba.ar

María Fernanda Molina

Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-7361-7058>
fmolina@untref.edu.ar

Ignacio Celsi

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina
<https://orcid.org/0000-0002-3408-7242>
ignaciocelsi@gmail.com

Juan Facundo Corti

Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina
<https://orcid.org/0000-0003-4416-9388>
juanfacundoc89@gmail.com

María Julia Raimundi

Instituto de Psicología Básica, Aplicada y Tecnología (CONICET – Universidad Nacional de Mar del Plata) - Universidad Abierta Interamericana (UAI), Argentina.
<https://orcid.org/0000-0002-4677-3987>
juliaraimundi@mdp.edu.ar

Cómo citar este texto:

Schmidt, V., Molina, M.F., Celsi, I., Corti, J.F. y Raimundi, M.J. (2022). Disfrute y realización personal a través del deporte como factores protectores del consumo de alcohol: El rol moderador del rasgo búsqueda de sensaciones impulsiva. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 22(2), 102-118. doi: 10.21134/haaj.v22i2.663

Resumen

El objetivo de este trabajo es estudiar el poder predictivo del disfrute y la realización personal sobre el consumo de alcohol de jóvenes deportistas, explorando el papel de la búsqueda de sensaciones impulsiva y del género en esta relación. Método. Participantes: 362 jóvenes (15 a 29 años) deportistas de Argentina. Instrumentos: Cuestionario sociodemográfico, Escala de Disfrute en el Deporte, Escala de Sentido de Realización Personal, Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol y Escala de Búsqueda de Sensaciones. Resultados. Los deportistas que consumen alcohol de manera infrecuente presentan mayor disfrute y realización personal comparados con quienes realizan un consumo frecuente. Entre los varones, el involucramiento, afecto positivo y realización personal predicen la frecuencia de consumo, mientras que entre las mujeres solo el involucramiento resulta predictor. Asimismo, el involucramiento predice una menor frecuencia de consumo y ausencia de consumo excesivo episódico solo en jóvenes con baja búsqueda de sensaciones. Conclusiones. Trabajar para facilitar el disfrute con el deporte podría ser una de las estrategias posibles para aumentar los efectos positivos de la práctica deportiva sobre el consumo de alcohol, aunque es necesario continuar indagando el caso de los jóvenes que presentan una alta búsqueda de sensaciones impulsiva.

Abstract

The aim of this work is to study the predictive power of enjoyment and personal fulfillment in alcohol consumption of young athletes, exploring the role of impulsive sensation seeking and gender in its relationship. Method. Participants: 362 young athletes (15 to 29 years old) from Argentina. Instruments: Sociodemographic Questionnaire, Scale of Enjoyment in Sport, Scale of Sense of Personal fulfillment, Alcohol Use Disorders Identification Test, and Sensation Seeking Scale. Results. Athletes who consume alcohol infrequently have greater enjoyment and greater personal fulfillment compared to those who consume frequently. Among men, involvement, positive affect, and personal fulfillment predict the frequency of consumption, while among women only involvement was predictive. Likewise, involvement predicts a lower frequency of consumption and absence of episodic excessive consumption only in young people with low sensation seeking. Conclusions. Working to facilitate the enjoyment of sports could be one of the possible strategies to increase the positive effects of sports practice on alcohol consumption, although it is necessary to continue investigating the case of young people who present a high impulsive sensation seeking trait.

Palabras clave

Disfrute, Deporte, Búsqueda de Sensaciones, Consumo de alcohol.

Keywords

Enjoyment, Sport, Sensation Seeking, Alcohol consumption.

Agradecimientos

A los deportistas que participaron del estudio, a sus entrenadores y a los clubes que abrieron sus puertas. A los organismos que financiaron el proyecto: Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), y Facultad de Psicología, Universidad Abierta Interamericana (UAI).

Introducción

El uso de alcohol es responsable a nivel mundial del 5.3% de muertes y representa el 5.1% de la carga de morbilidad y lesiones atribuibles a su consumo (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2018). A su vez, la ingesta abusiva de esta sustancia es considerada la causa principal de traumatismos involuntarios, trastornos neuropsiquiátricos, depresión y malnutrición, así como un importante factor de riesgo de enfermedades hepáticas, cardiovasculares, diversos tipos de cáncer, úlceras, anemia, coagulación defectuosa y de enfermedades de transmisión sexual (Observatorio Argentino de Drogas [OAD], 2017b; OMS, 2018).

El patrón de ingesta de mayor impacto en el sistema sociosanitario es el denominado consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA), definido como la ingesta de gran cantidad de alcohol (aproximadamente más de 5 UBs=60 gr/cc de alcohol puro) en una sola ocasión o lapso breve (3 a 4 horas). En pocos años, este patrón de consumo ha aumentado un 300% en mujeres y 50% en varones de las Américas (Organización Panamericana de la Salud [OPS], 2020).

En Argentina, el consumo de alcohol continúa escalando de manera alarmante, con modalidades de ingesta cada vez más riesgosas (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR], 2017c, 2017a). Los adultos emergentes (18 a 24 años aproximadamente) constituyen un grupo de gran riesgo ya que presentan el nivel más alto de consumo: 78.9% consume alcohol (prevalencia anual) y el 20.7% presenta prácticas de CEEA (Ministerio de Salud de la Nación [MSAL], 2019). Sin embargo, la etapa que genera especial preocupación es la denominada adolescencia (12 a 18 años aproximadamente), dado que en los últimos tiempos se evidenciaron cambios que se manifiestan en una edad de inicio cada vez más temprana, mayor prevalencia de prácticas de CEEA y un aumento de la ingesta en mujeres (achicándose la brecha con los varones) (SEDRONAR, 2017a). Según datos de la Tercera Encuesta Mundial de Salud Escolar (EMSE, 2018), el 77.1% de los adolescentes de 13 a 15 años consumió alcohol por primera vez antes de los 14 años de edad (lo cual representa un aumento de prevalencia del 72.8% respecto del valor relevado por la primera edición de la misma encuesta en el año 2007) (MSAL, 2019). Además, actualmente más de la mitad de los adolescentes escolarizados del país (sean varones o mujeres) consumen alcohol, proporción que alcanza a casi el 80% a partir de los 17 años (OAD, 2017a). Por otra parte, la mitad de los niños/as o adolescentes que consumieron alcohol en el último mes, presentan prácticas de CEEA (SEDRONAR, 2017b). En síntesis, en la población joven (12 a 24 años) se registran los niveles más altos de consumo de alcohol y las modalidades y patrones de ingesta más riesgosas (SEDRONAR, 2017a).

El escenario descrito obliga a persistir en los esfuerzos por identificar aspectos en la vida de los jóvenes que contribuyan a un menor consumo de alcohol. Como parte de las estrategias para regular el consumo nocivo de alcohol, algunos programas de prevención y promoción de la salud buscan fomentar la práctica deportiva entre los jóvenes (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2014; OPS, 2010). No obstante, las investigaciones que buscan mostrar el efecto del deporte sobre el consumo de alcohol han arrojado resultados inconsistentes. En numerosas investigaciones se encontró una relación negativa entre la práctica de actividad físico-deportiva y el consumo de alcohol (e.g., Ceschini et al., 2015; García-Canto et al., 2021). Asimismo, se encontró que el sedentarismo era un factor de riesgo para la frecuencia de consumo de sustancias nocivas (González Hernández & Portolés, 2014). Sin embargo, en otros estudios no se halló asociación entre estas variables (e.g. Latorre Román et al., 2014; Vaquero-Cristóbal et al., 2012). Incluso, en una gran cantidad de estudios se encontró una relación positiva entre la práctica físico-deportiva y presencia de consumo de alcohol, frecuencia de consumo usual y presencia de CEEA (e.g., Bedendo & Noto, 2015; Murray et al., 2021), consolidándose en estudios longitudinales como un predictor del consumo (Kwan et al., 2014). Otras investigaciones concluyeron que lo que se relaciona especialmente con el consumo de alcohol es la participación en deportes de equipo en edades tempranas y en determinados deportes como fútbol, voleibol y hockey (Murray et al., 2021).

En función de la inconsistencia de estos resultados, distintos autores sostienen que la participación en el deporte no es positiva o negativa en sí misma, sino que depende de las circunstancias que la rodean y de la forma en la que los otros significativos la definen (Bedendo & Noto, 2015). Es por ello que, además de considerar la participación en dichas actividades, es necesario indagar las experiencias y procesos propios de la actividad que conllevan beneficios para los jóvenes (e.g., Vandell et al., 2015). Muchas de estas experiencias han sido indagadas desde la Teoría de la Autodeterminación (SDT; Deci & Ryan, 1985) y han permitido sugerir que los aspectos motivacionales asociados al

contexto deportivo inciden en el compromiso e impactan en el bienestar psicológico, disminuyendo la probabilidad de adoptar conductas de riesgo durante la adolescencia (e.g. Ceschini et al., 2015; González-Hernández et al., 2019). La SDT propone que las personas pueden presentar dos tipos de motivación al realizar cualquier actividad: una motivación intrínseca, que ubica al disfrute, el interés y la diversión como las razones principales para el desarrollo de la actividad, mientras que las personas extrínsecamente motivadas encuentran sus motivos de realización promovidos por una recompensa o beneficio por dicho comportamiento (Ryan & Deci, 2017). Las formas de motivación más autodeterminadas (motivación intrínseca) han sido consistentemente asociadas con consecuencias positivas como la satisfacción, la adherencia a largo plazo y el compromiso con la actividad, mientras que las más extrínsecas y la desmotivación llevan al aburrimiento y al abandono (e.g. González et al., 2016; Morales-Sánchez et al., 2020). Asimismo, la motivación autodeterminada en el contexto deportivo fue asociada a menores niveles de consumo de alcohol, tabaco y cannabis, mientras que se han encontrado asociaciones entre la motivación extrínseca y mayores niveles de consumo de sustancias (Usán & Salavera, 2017; Usán Supervía et al., 2018), y, específicamente, con la frecuencia de consumo de alcohol y de consumo excesivo (Rockafellow & Saules, 2006).

El disfrute, en tanto experiencia propia de una actividad intrínsecamente motivada, constituye un importante factor para comprometerse con una actividad y sostenerla a través del tiempo. Este fenómeno ha sido considerado por algunos autores únicamente en función de su aspecto afectivo (e.g. Fernández García et al., 2008; Latorre Román et al., 2014). Sin embargo, otras perspectivas lo consideran un fenómeno complejo que refiere a una disposición positiva general hacia el gusto por una actividad o contenido, pero que incluye también componentes cognitivos y comportamentales, tan importantes como los afectivos (Blythe & Monk, 2018; Csikszentmihalyi, 1990; Nabi & Krcmar, 2004). El disfrute puede ser definido entonces como una experiencia subjetiva de agrado o gusto por una actividad que puede progresar hacia un “compromiso absorbente” y llevar a un estado encantamiento, pasión y experiencia óptima (Blythe & Monk, 2018). En un estudio previo realizado en nuestro contexto con método mixto (Schmidt et al., 2022), se concluyó que el disfrute en el deporte puede ser caracterizado por un componente de afecto positivo que implica sentimientos y emociones de agrado, satisfacción, gratificación, alegría, euforia, encantamiento y pasión, y un componente cognitivo-motivacional denominado involucramiento definido como el grado en que el sujeto se encuentra focalizado en la actividad y “capturado” (absorbido) por la misma, motivado a realizar esfuerzos para concretar sus desafíos. Entendido desde esta perspectiva, este fenómeno incorpora tanto la vertiente hedónica (afectos positivos asociados al placer, la evitación del dolor y “la buena vida”) como eudaimónica (referida al desarrollo del potencial para lograr metas significativas y a la realización personal) (Ryan & Deci, 2001).

La relación entre disfrute en el deporte y consumo de alcohol no ha sido estudiada. Pero algunas investigaciones que abordaron el disfrute en actividades recreativas encontraron que la programación de actividades que generan placer y que son libres de sustancias, reducen los problemas de consumo de alcohol en estudiantes universitarios (e.g., Reynolds et al., 2011; Sæther et al., 2019). Por su parte, Magidson et al. (2017) encontraron que es el nivel de disfrute en estas actividades y no su frecuencia, lo que se asoció a menos problemas relacionados con el alcohol y una menor frecuencia de CEEA. Es decir, es la calidad de las actividades gratificantes (i.e. el nivel de disfrute) y no la cantidad (i.e. su frecuencia) lo que está asociado con la ingesta de alcohol.

La experiencia de disfrute, a su vez, contribuye al desarrollo del potencial, al sentido vital y a la realización personal (Blythe & Monk, 2018). Esta última se define como el grado en que el sujeto siente gratificación por el logro de aspiraciones y objetivos importantes para su proyecto vital, encontrando de ese modo un sentido válido a la vida (D’Souza et al., 2015). No se han encontrado investigaciones que relacionen la realización personal con el consumo de alcohol. Sin embargo, estudios realizados con constructos emparentados como el propósito y el sentido vital, permiten concluir que estos fenómenos parecen funcionar como factores protectores de dicho consumo (López-Vázquez et al., 2017; Nakash et al., 2016).

Es sabido que el patrón de consumo de alcohol es multicausal (Schmidt et al., 2017a). Es por esto que, además de considerar los factores contextuales que pueden funcionar como protectores de un consumo riesgoso, es fundamental considerar los factores personales que podrían moderar la influencia del contexto. Si bien las experiencias positivas parecerían ser factores con cierta capacidad para reducir conductas de riesgo como el consumo de alcohol, la personalidad se encuentra entre las variables psicológicas con mayor influencia sobre el patrón y modalidad de ingesta de sustancias (Fehrman et al., 2019). Entre los diferentes rasgos de personalidad, la búsqueda de sensa-

ciones definida como la necesidad de experiencias intensas, variadas y novedosas y una probabilidad aumentada de involucrarse en riesgos físicos y sociales por el simple deseo de disfrutar de tales experiencias (Zuckerman, 1994), ha mostrado ser un excelente predictor del consumo excesivo de alcohol (Schmidt et al., 2017b; Stautz & Cooper, 2013). En un metaanálisis se encontró que, entre los diferentes rasgos de personalidad, la búsqueda de sensaciones tuvo la asociación más fuerte con consumo excesivo de alcohol (Stautz & Cooper, 2013). Para Zuckerman (1994) existen formas impulsivas y no impulsivas de satisfacer esta necesidad. Numerosos estudios han dado apoyo a esta idea, encontrándose que ciertas formas de buscar sensaciones se asocian fuertemente a conductas de riesgo -en especial en población joven en la cual este rasgo se encuentra más elevado- mientras otras formas resultan más socializadas o funcionales (Pérez de Albéniz-Garrote et al., 2019). En estudios con población joven de Argentina, se ha confirmado la propuesta de Zuckerman, hallándose que la búsqueda de experiencias a través de los sentidos y la desinhibición conductual se asocian de manera fuerte entre sí y con formas de consumo más riesgosas (Schmidt et al., 2017b). Leasure y Neighbors (2014) hallaron que la interacción entre la búsqueda de sensaciones y la actividad física moderada se asoció positivamente con la bebida solo cuando los niveles de impulsividad fueron altos. En consecuencia, es posible hipotetizar que los efectos observados entre las variables de interés (disfrute y realización personal) y el consumo de alcohol de los/as jóvenes son menores entre quienes presentan altos niveles de búsqueda de sensaciones impulsiva.

Un objetivo adicional del presente estudio es indagar las relaciones de interés considerando el género de los participantes. En trabajos previos, se observó que los niños reportan consistentemente un mayor disfrute que las niñas en las clases de educación física (e.g. Barr-Anderson et al., 2008) y esta diferencia se incrementa con el paso del tiempo (Cairney et al., 2012). Schmidt et al. (2022) hallaron que los varones presentan mayores valores en la subescala involucramiento que las mujeres, pero no encontraron diferencias en afecto positivo ni en el disfrute total. No se conocen estudios que muestren efectos diferenciales del disfrute sobre el consumo de alcohol en función del género.

En síntesis, existen factores personales y contextuales que explican el consumo de alcohol en población joven. Entre los factores contextuales, interesa a los fines del presente estudio, la actividad deportiva. Su relación con el consumo de alcohol no es clara. Esta falta de claridad se debe a que hay aspectos de la actividad que no fueron estudiados. Entre ellos, las experiencias en la actividad tales como el disfrute y la realización personal. Por otro lado, hay características personales que pueden estar afectando la relación e interesa conocer su rol como moderadoras.

Por lo tanto, en el presente estudio se intentará responder cómo se vinculan el disfrute en el deporte y la realización personal con el consumo de alcohol, explorando el posible rol moderador de la búsqueda de sensaciones impulsiva. Se espera hallar que, a mayor disfrute en el deporte, menor consumo de alcohol. De modo similar, a mayor realización personal, menor consumo de alcohol. Por otra parte, se espera hallar que la búsqueda de sensaciones modera las relaciones encontradas.

Método

Alcance del estudio y diseño

Estudio de estrategia asociativa de diseño no experimental transversal (Ato et al., 2013).

Participantes

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, considerando como criterios de inclusión que los participantes fueran deportistas federados y mayores de 14 años. Se excluyeron practicantes de deportes individuales para reducir la heterogeneidad en la muestra. Se estimó un tamaño muestral mínimo de 300 participantes a partir de la cantidad de variables independientes en estudio (Bujang et al., 2018).

Participaron 362 jóvenes deportistas (57.20% género masculino) de entre 15 y 29 años ($M = 18.20$; $DT = 3.00$) que

formaban parte de distintos equipos pertenecientes a clubes deportivos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA, Argentina). Los deportes que practicaban eran: fútbol 11, fútbol sala, básquetbol, voleibol, balonmano, rugby y hockey sobre césped. La mayoría (72%) tenía una alta frecuencia de entrenamiento (tres veces por semana o más) y competía semanalmente (93%).

Instrumentos

Cuestionario sociodemográfico y de situación con la actividad-físico deportiva. Diseñado ad-hoc para caracterizar a los participantes en función de variables sociodemográficas consideradas relevantes: género, edad, deporte, frecuencia semanal de entrenamiento y de competencia.

Escala de Disfrute en el Deporte (EDID; Schmidt et al., 2022). La experiencia de disfrute se evalúa a través de 17 ítems con escala Likert de cinco opciones (de *totalmente en desacuerdo* a *totalmente de acuerdo*). Contiene dos subescalas: a) Afecto positivo (ocho ítems): evalúa el grado en que el sujeto experimenta agrado, satisfacción, gratificación, diversión, encantamiento y pasión, b) Involucramiento (nueve ítems): evalúa el grado en que el sujeto se encuentra focalizado en la actividad y “capturado” (absorbido) por la misma, en un estado de plena concentración y total entrega. Ejemplos de ítems: “Me apasiona practicar este deporte”, “Mientras hago deporte estoy muy conectado con la situación”, “Siento que doy todo en mi deporte”. La prueba posee altos índices de confiabilidad tanto para la escala total (.90) como para sus subescalas (Afecto positivo: .90 e Involucramiento: .93). Estudios previos en el contexto argentino han utilizado este instrumento de evaluación (Raimundi et al., 2017; Schmidt et al., 2020).

Escala de Sentido de Realización Personal (ESAR; Schmidt et al., 2022). Consta de seis ítems que, a través de una escala de acuerdo de cinco puntos, evalúan el grado de sentido de realización personal que los sujetos perciben alcanzar con la actividad. Ejemplos de ítems: Esta actividad me hace sentir pleno, Siento que esta actividad le da sentido a mi vida. La escala presenta una alta confiabilidad (.92). Estudios previos en el contexto argentino han utilizado este instrumento de evaluación (Pérez-Gaido et al., 2021).

Búsqueda de Sensaciones (BS; Zuckerman et al., 1978; adaptación: Schmidt et al., 2017b). A través de 22 ítems con opción de respuesta dicotómica, evalúa la necesidad de sensaciones y experiencias intensas, variadas y novedosas, y la predisposición a involucrarse en riesgos para lograr tales experiencias. Evalúa cuatro aspectos de BS: Desinhibición social (DES): tendencia a buscar sensaciones intensas a través de fiestas, sexo, alcohol, entre otras; Búsqueda de emociones y aventuras (BEA): deseo de comprometerse en deportes de riesgo; Búsqueda de experiencia (BE): tendencia a buscar estimulación o novedad a través de sustancias psicoactivas ilegales; Búsqueda de riesgo y novedad (BRN): preferencia por un estilo de vida riesgoso lleno de novedad y variedad. A los fines del presente estudio, se consideraron los resultados de las subescalas BE y DES (formas impulsivas de buscar sensaciones). La prueba ha mostrado tener altos índices de confiabilidad (.80 o más) tanto para la escala total como para sus subescalas en su uso con población argentina.

Cuestionario de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol versión abreviada (AUDIT-C; Bush et al., 1998; basado en el AUDIT de Saunders et al., 1993; adaptación local: Cremonte et al., 2010). El AUDIT es un test de tamizaje para la identificación de consumo moderado, de riesgo, perjudicial y posible dependencia. Contiene 10 preguntas con escala Likert de cinco puntos. Los tres primeros ítems forman parte del AUDIT-C y miden frecuencia de consumo, cantidad y frecuencia de consumo excesivo episódico de alcohol. Para medir cantidad se le pide al sujeto que indique la cantidad de bebidas estándar consumidas en la misma ocasión. Cada bebida estándar (UB) equivale a 330 cm³ de cerveza, un vaso de vino y una medida de bebida blanca. Se calcula la UB teniendo en cuenta los gramos de alcohol puro ingeridos por un sujeto en la misma ocasión. A partir del punto de corte, se considera que la persona realiza consumo episódico excesivo de alcohol (CEEA) definido como la ingesta de gran cantidad de alcohol (más de 4/5 UBs=60 Gr/cc alcohol puro aproximadamente) en una sola ocasión y en un lapso corto (tres o cuatro horas). Se ajustó el punto de corte en función del género (mujeres: 4 UB y varones: 5 UB) de acuerdo con lo establecido por la literatura. El AUDIT-C mostró alta sensibilidad y baja especificidad, diferencias en el punto de corte óptimo en función del género, aceptable consistencia interna y alta estabilidad test-retest en población argentina (Conde et al., 2018).

Procedimiento

Se contactó a coordinadores y entrenadores pertenecientes a cinco clubes del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) para poder aplicar el protocolo a jóvenes deportistas que realizan su actividad deportiva en sus equipos. Se solicitó un consentimiento informado por escrito a los deportistas o sus padres (en caso de ser menores de edad). Los instrumentos se administraron en el mismo orden para todos los participantes y de manera grupal (i.e., por equipo) en las instalaciones deportivas de cada club (i.e., en el campo de juego, banco de suplentes y/o tribunas), durante el horario de entrenamiento, coordinando previamente los momentos disponibles con sus entrenadores. Éstos últimos estuvieron presentes durante el desarrollo de la administración, sin realizar intervenciones ni participar directamente en el procedimiento. El anonimato y confidencialidad de las respuestas fue aclarado a los participantes, quienes se comprometieron a contestar de manera honesta. Luego del procesamiento inicial de los datos, los participantes y entrenadores recibieron un informe, a modo de devolución, con los principales resultados obtenidos para cada equipo.

Análisis de datos

Se realizó un análisis descriptivo de cada una de las variables que componen el estudio y un ANOVA unidireccional para conocer el efecto de las variables Disfrute y Realización Personal sobre las tres variables de consumo (frecuencia, cantidad y frecuencia de CEEA). Para ello, las tres variables de consumo se dicotomizaron. Para frecuencia de consumo, se constituyeron los grupos de baja frecuencia (G1) formado por sujetos que no consumen o realizan un consumo ocasional (una vez por mes o menos) y alta frecuencia (G2) formado por sujetos con consumo regular (dos a cuatro veces por mes) o frecuente (dos veces por semana o más). Para la variable cantidad de unidades de bebidas por ocasión, se constituyeron los grupos de ausencia de Consumo Episódico Excesivo de Alcohol (CEEA) (G1) y presencia de CEEA (G2). Para la variable frecuencia de CEEA, se constituyeron los grupos baja frecuencia de CEEA (G1) formado por sujetos que consiguieron beber en exceso una vez al mes o menos y alta frecuencia de CEEA (G2) formado por quienes realizan CEEA una vez por semana o más. Además, para medir el tamaño del efecto se utilizó la *d*, tomando los criterios de Cohen (1992) para su interpretación (bajo = .20; mediano = .50; alto = .80).

Para analizar el poder de predicción de los componentes del disfrute sobre las variables de consumo, se probaron distintos modelos de regresión logística binarias simples con el método de pasos hacia adelante (Wald). El primero, testeó la capacidad de los componentes del disfrute para predecir frecuencia de consumo (baja vs. alta), el segundo para predecir presencia vs. ausencia de CEEA y el tercero, frecuencia de CEEA (baja vs. alta). Del mismo modo, se procedió con la variable Realización Personal. Se eligió la regresión logística debido a que es un método más robusto que la regresión lineal o el análisis discriminante dado que las variables dependientes del presente estudio son categóricas. En la regresión logística, no es requisito que la variable dependiente tenga una distribución normal ni tampoco se realizan asunciones sobre las variables predictoras (Bewick et al., 2005). La calidad de la predicción lograda por cada uno de los modelos se midió por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción. Se tomaron como medidas del tamaño del efecto los R^2 de Cox & Snell y Nagelkerke (Bewick et al., 2005). Sin embargo, sólo se toma para su interpretación el R^2 de Nagelkerke debido a que es una corrección del R^2 de Cox y Snell que adopta un valor máximo de 1, lo que facilita su interpretación. Se identificaron las variables con más relevancia a través del coeficiente *B* y su significación.

Para analizar el rol moderador de la BS Impulsiva se dicotomizó esta variable obteniéndose de este modo dos grupos independientes: sujetos con baja vs. alta BS Impulsiva. Así, fue posible indagar si los efectos observados en los modelos de regresión obtenidos se mantenían entre los sujetos con bajos puntajes en BS Impulsiva y entre los sujetos con alta BS Impulsiva. Para el procesamiento estadístico de los datos se utilizó el programa SPSS v. 20.

Consideraciones éticas

Se han respetado los aspectos éticos y deontológicos locales e internacionales. Asimismo, el procedimiento cuenta con el aval del comité de ética de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Resultados

Respecto del consumo de alcohol, se observó que el 84% declaró consumir esta sustancia (22% una vez al mes o menos, 44% de dos a cuatro veces por mes, 16% de dos a tres veces por semana y el 2% casi todos los días), el 34% de ellos presentó CEEA y el 17% presentó este patrón de manera frecuente (una vez por semana o más).

Respecto del disfrute y la realización personal, los estadísticos descriptivos estarían indicando que las variables del estudio presentan niveles de asimetría y curtosis en el rango (1, -1), coincidiendo mediana y media, indicando que se trata de datos que siguen una distribución normal (Tabla 1).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos para los componentes del Disfrute en el deporte y Realización Personal

	Afecto positivo	Involucramiento	Disfrute total	Realización Personal
<i>M</i> (DT)	36.39 (3.46)	35.27 (5.52)	71.67 (7.94)	23.95 (4.35)
<i>Mdn</i>	37.00	35.00	72.00	24.00
Asimetría	-0.89	-0.34	-0.47	-0.40
Curtosis	0.29	0.19	0.15	-0.48
Mín-Max	23-40	13-45	40-85	12-30
Percentiles	5	30	59	16
	25	34	66	21
	50	37	72	24
	75	39	78	27
	95	40	84	30

En la Tabla 2 se muestran los estadísticos descriptivos y el análisis de varianza unidireccional para Disfrute en el deporte y Realización personal, en función de la modalidad de consumo de alcohol. Los resultados muestran que tanto el Afecto positivo, el Involucramiento y el Disfrute (como puntaje total) son significativamente mayores entre quienes consumen de manera infrecuente que entre quienes lo hacen de manera frecuente. Asimismo, este último grupo presenta mayores niveles de Realización personal. Se observa una diferencia con significación marginal en el involucramiento de quienes no realizan un consumo abusivo de alcohol comparado con quienes sí lo hacen. Por último, también se observa una diferencia con significación marginal en el nivel de realización personal de quienes presentan baja frecuencia comparado con quienes presentan alta frecuencia de CEEA. En todos los casos, el tamaño del efecto es menor de .40, por lo que se considera un efecto bajo. El involucramiento es la variable que presenta un mayor tamaño del efecto sobre la variable frecuencia de consumo de alcohol ($d = .39$).

Tabla 2. ANOVA unidireccional para Disfrute en el deporte y Realización personal en función de la modalidad de consumo de alcohol

	Frecuencia de consumo		CEEA						Frecuencia de CEEA		<i>F</i>	<i>d</i>
	Baja	Alta	Ausencia		Presencia		Baja	Alta				
	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)	<i>M</i> (DT)				
Afecto positivo	36.93 (3.33)	36.03 (3.51)	5.66*	.26	36.48 (3.36)	36.20 (3.62)	0.59	.08	36.19 (3.43)	36.16 (3.74)	0.01	.01
Involucramiento	36.57 (5.66)	34.42 (5.35)	12.81**	.39	35.73 (5.37)	34.56 (5.72)	3.81++	.21	35.36 (5.06)	34.00 (5.56)	3.58	.25
Disfrute	73.50 (8.00)	70.45 (7.76)	12.52**	.38	72.22 (7.62)	70.76 (8.34)	2.88†	.18	71.56 (7.37)	70.16 (8.31)	1.73	.17
Total Realización Personal	24.85 (4.29)	23.36 (4.33)	9.81**	.34	24.18 (4.27)	23.65 (4.51)	1.27	.12	23.78 (4.23)	23.60 (4.41)	.09++	.04

Nota. CEEA = Consumo episódico excesivo de alcohol

** $p < .01$; * $p < .05$; ++ $p < .07$; † $p < .10$

DISFRUTE Y REALIZACIÓN PERSONAL A TRAVÉS DEL DEPORTE COMO FACTORES PROTECTORES DEL CONSUMO DE ALCOHOL: EL ROL MODERADOR DEL RASGO BÚSQUEDA DE SENSACIONES IMPULSIVA

A través de las regresiones efectuadas (Tabla 3), se encontró que el Involucramiento fue la única dimensión del disfrute capaz de predecir la frecuencia de consumo de alcohol en mujeres. La capacidad global del modelo para predecir la frecuencia de consumo fue del 68.7%, pudiendo clasificar correctamente al 94.8% de las deportistas con alta frecuencia de consumo, mientras que el 22.2% de las jóvenes con baja frecuencia de consumo ha sido clasificado correctamente. También el involucramiento junto al afecto positivo y la realización personal predicen la frecuencia de consumo en el caso de los varones. La capacidad global del modelo en este caso fue inferior al modelo anterior (61.6%), pudiendo clasificar correctamente al 26.9% de los casos con baja frecuencia de consumo y al 83.2 de los jóvenes que consumen con alta frecuencia.

A pesar de ser buenos modelos para clasificar alguna de las condiciones, el coeficiente de determinación (R^2) bajo, obtenido en ambos modelos, indica que es poca la proporción de la variación que los mismos logran explicar. Ningún modelo resultó significativo para predecir la presencia y la frecuencia de CEEA.

Tabla 3. Capacidad predictiva del Disfrute y Realización personal respecto de la frecuencia de consumo de alcohol en función del género

Modelo. VD: Frecuencia de consumo en mujeres							
Likelihood ratio test			R^2 Cox Snell		R^2 Nagerlkerke		
χ^2	<i>gl</i>	<i>p</i>					
6.47*	1	.011	.04		.05		
Capacidad predictiva (%)			Global	Baja frecuencia	Alta frecuencia		
			68.7	22.2	94.8		
Modelo. VD: Frecuencia de consumo en varones							
Likelihood ratio test			R^2 Cox Snell		R^2 Nagerlkerke		
χ^2	<i>gl</i>	<i>p</i>					
14.47**	1	.002	.06		.09		
Capacidad predictiva (%)			Global	Baja frecuencia	Alta frecuencia		
			61.6	26.9	83.2		
Variables en la ecuación							
<i>B</i>	<i>ET</i>	Wald	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>OR</i>	95% IC <i>OR</i>	
Involucramiento	-.07*	.03	6.03	1	.014	.92	[.87, .98]
Afecto positivo	-.11	.06	2.83	1	.092	1.11	[.98, 1.27]
Involucramiento	-.07	.03	4.08	1	.043	.92	[.86, .99]
Realización personal	-.12	.04	7.91	1	.005	.88	[.80, .96]

Nota. *ET* = error estándar; *OR* = odd ratios; IC = intervalo de confianza

* $p < .05$ ** $p < .01$

En cuanto a las regresiones realizadas en función de los niveles de búsqueda de sensaciones (Tabla 4), se encontró que el Involucramiento fue la única dimensión del disfrute capaz de predecir la frecuencia de consumo de alcohol y el CEEA en bajos buscadores de sensaciones. La capacidad global del modelo para predecir la frecuencia de consumo fue del 63.2%, pudiendo clasificar correctamente al 77.7% de las deportistas con baja frecuencia de consumo, mientras que el 44.3% de los jóvenes con alta frecuencia de consumo ha sido clasificado correctamente. Por otra parte, la capacidad global del modelo predictor del CEEA fue del 76.8% pudiendo clasificar correctamente a la totalidad de los casos con ausencia de este patrón de consumo (Tabla 4). En altos buscadores de sensaciones, ninguna variable predijo la frecuencia, presencia de CEEA o frecuencia de CEEA. Nuevamente, el R^2 bajo obtenido en ambos

modelos indica que es poca la proporción de la variación que logran explicar.

Tabla 4. *Capacidad predictiva del Disfrute y Realización personal respecto de la frecuencia de consumo de alcohol en función de los niveles de búsqueda de sensaciones*

Modelo. VD: Frecuencia de consumo en bajos BS							
Likelihood ratio test							
χ^2	<i>gl</i>	<i>p</i>	R^2 Cox Snell		R^2 Nagerlkerke		
14.01**	1	<.001	.07		.09		
Capacidad predictiva (%)		Global		Baja frecuencia		Alta frecuencia	
		63.2		77.7		44.3	
Variables en la ecuación		<i>B</i>	<i>ET</i>	Wald	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>OR</i> 95% IC <i>OR</i>
Involucramiento		-.11**	.03	12.74	1	<.001	.89 [.84, .95]

Modelo. VD: Consumo episódico excesivo de alcohol en bajos BS							
Likelihood ratio test							
χ^2	<i>gl</i>	<i>p</i>	R^2 Cox Snell		R^2 Nagerlkerke		
4.09*	1	.043	.02		.03		
Capacidad predictiva (%)		Global		Ausencia		Presencia	
		76.8		100		0	
Variables en la ecuación		<i>B</i>	<i>ET</i>	Wald	<i>gl</i>	<i>p</i>	<i>OR</i> 95% IC <i>OR</i>
Involucramiento		-.06	.03	4.02	1	.045	.93 [.87, .99]

* $p < .05$ ** $p < .01$

Nota. *ET* = error estándar; *OR* = odd ratios; IC = intervalo de confianza; BS = Búsqueda de sensaciones

Discusión

El deporte implica beneficios innegables a nivel físico y psicológico, y es un importante medio de relación social en población joven. Sin embargo, la evidencia empírica actual permite concluir que la participación en actividades físico-deportivas no garantiza una disminución de los riesgos asociados al consumo de alcohol. En muchas investigaciones se ha puesto en evidencia una falta de relación entre el deporte y el consumo, mientras en otras se observa incluso una relación positiva que parecería estar indicando que el deporte colectivo incentiva el consumo (Bedendo & Noto, 2015; Dever et al., 2012; Terry-McElrath et al., 2011). Algunas investigaciones han abierto un camino promisorio al explorar los posibles efectos de las variables motivacionales asociadas al deporte sobre el consumo de alcohol (Moreno-Murcia et al., 2008; Rockafellow & Saules, 2006), mostrando que la motivación intrínseca y las experiencias positivas que genera el deporte se encuentran asociadas a un menor consumo de alcohol.

El primer objetivo buscaba indagar cómo se vincula la experiencia de disfrute en el deporte desde sus dos vertientes (afecto positivo e involucramiento) con el consumo de alcohol. De acuerdo con la primera hipótesis, se esperaba hallar que un mayor disfrute en el deporte se asociara a menor consumo de alcohol. Esta hipótesis fue confirmada para la variable frecuencia de consumo de alcohol. El disfrute, tanto en su vertiente de afecto positivo como de involucramiento, es mayor entre quienes consumen alcohol con menor frecuencia, si bien los efectos fueron bajos. La variable involucramiento fue la que presentó un mayor efecto sobre el consumo. Estudios previos hallaron efectos de variables motivacionales no solo sobre la frecuencia (Usán & Salavera, 2017) sino también sobre la cantidad de alcohol consumida (Rockafellow & Saules, 2006) y la frecuencia de CEEA (Magidson et al., 2017). En el presente estudio, al analizar las diferencias en disfrute en función del CEEA (presencia vs. ausencia y baja vs. alta frecuencia de CEEA) no se observan diferencias significativas. Solo se observa una diferencia con significación marginal en invo-

lucramiento entre quienes realizan CEEA comparados con quienes no presentan este patrón. Se podría postular que quienes están más involucrados en su deporte tienden a consumir menos cantidad de alcohol por ocasión.

El segundo objetivo buscaba indagar si la realización personal se relaciona con el consumo de alcohol. Se esperaba hallar que una mayor realización personal se asociara a un menor consumo de alcohol. Esta hipótesis fue confirmada ya que se encontró que los sujetos que sienten gratificación por el logro de aspiraciones y objetivos importantes para su proyecto vital a través del deporte (autorrealización), presentan menor frecuencia de consumo de alcohol. Se halló una asociación de significación marginal con la cantidad de alcohol consumida por ocasión que podría estar indicando que quienes realizan CEEA, tienden a presentar menos realización personal. No se encontraron asociaciones con la frecuencia de consumo excesivo. Investigaciones previas llegaron a resultados similares midiendo propósito y sentido vital (López-Vázquez et al., 2017; Nakash et al., 2016).

En síntesis, a partir de los análisis de comparación entre grupos, es posible concluir que quienes consumen alcohol de manera infrecuente presentan mayor disfrute (especialmente, mayor involucramiento) y mayor realización personal comparados con quienes realizan un consumo frecuente de alcohol. El disfrute que se logra y el sentido que el sujeto le otorga a su deporte, podrían estar afectando el lugar que ocupa el alcohol en sus vidas.

Se probaron distintos modelos de regresión en varones y mujeres de manera independiente, a través de los cuales se testeó la capacidad de las dimensiones del disfrute y de la realización personal para predecir frecuencia, cantidad y frecuencia de CEEA. En mujeres, la única variable capaz de predecir la frecuencia de consumo de alcohol fue el involucramiento. Pero en los varones, las tres variables testeadas (involucramiento, afecto positivo y realización personal) fueron capaces de predecir la frecuencia de consumo. Los modelos clasificaron correctamente a los sujetos con alta frecuencia de consumo, pero no a los de baja frecuencia. Además, la poca proporción de varianza que logran explicar indicaría que existen otras variables que intervienen en el consumo de alcohol. Ninguna de las variables motivacionales incorporadas en los modelos pudo predecir CEEA (ni su presencia ni su frecuencia).

Un tercer objetivo fue indagar si la búsqueda de sensaciones impulsiva (BSI) modera las relaciones halladas. Se encontró que los resultados positivos hallados, solo son válidos para sujetos con baja BSI. Específicamente, se observa en estos sujetos que el hecho de sentirse involucrados con su deporte predice una menor frecuencia de consumo de alcohol y ausencia de CEEA. Al intentar replicar estos resultados con sujetos que presentan altos niveles de BSI, se encuentra que las variables motivacionales pierden capacidad predictiva. Es decir, ninguna variable fue capaz de predecir la frecuencia, presencia de CEEA o frecuencia de consumo excesivo en sujetos con altos puntajes en BSI. Estos hallazgos podrían estar indicando que las variables motivacionales pueden ser protectoras, pero solo en sujetos que presentan baja BSI. Si el joven presenta un alto rasgo de búsqueda de sensaciones impulsiva, difícilmente sus experiencias en el deporte lo protejan de patrones perjudiciales de consumo.

Los primeros modelos de regresión realizados en el presente estudio lograron clasificar correctamente a los sujetos con alta frecuencia de consumo, pero no a los de baja frecuencia. Al incorporar la BS en los modelos, las variables motivacionales permitieron mejores predicciones para quienes consumen de manera infrecuente. Es decir, mejor la capacidad de los modelos para clasificar correctamente a quienes consumen de manera infrecuente. Sería interesante incluir otras variables de personalidad para mejorar la capacidad predictiva de los modelos así como la proporción de varianza explicada, ya que es claro que estas variables juegan un importante rol en el consumo de alcohol. La BSI es un rasgo con una fuerte raíz biológica y ha mostrado ser, a lo largo de gran cantidad de estudios (e.g., Fehrman et al., 2019; Schmidt et al., 2017b; Stautz & Cooper, 2013) un excelente predictor de la manera en la que los sujetos se involucran con el alcohol. Difícilmente las experiencias positivas de disfrute a través del deporte moderado alcancen para aportar al intensidad, variedad o novedad que el sujeto con alto BSI necesita para un funcionamiento óptimo. Tal vez los deportes de riesgo puedan proveer una experiencia análoga para estos sujetos y sean tan estimulantes que consideren valioso cuidarse o regular el consumo para poder seguir disfrutando de la experiencia deportiva.

Estos resultados proporcionan cierto apoyo a la concepción de la búsqueda de sensaciones impulsiva como moderadora de la asociación entre el disfrute en la actividad física y el consumo de alcohol. Tal como sostienen otros autores (e.g., Giedd, 2008; Leisure & Neighbors, 2014) es posible que la actividad física tenga efectos limitados

como componente de prevención, especialmente si la población destinataria es muy “buscadora de sensaciones” o impulsiva.

Dado los resultados alcanzados en el presente estudio, es posible concluir que sentirse involucrado en el deporte podría funcionar como factor protector en bajos buscadores de sensaciones y afectaría tanto la frecuencia con la que los jóvenes consumen como la cantidad por ocasión. El afecto positivo, esto es, la satisfacción, la gratificación y la pasión que genera el deporte, si bien se presenta en mayor grado entre quienes consumen con menor frecuencia, no parece tener capacidad predictiva sobre esta última. Podría pensarse que quienes se sienten involucrados, se comprometen y conectan mejor con su deporte y entran en un estado de “compromiso absorbente”, logran una experiencia tan positiva que resulta valioso seguir experimentándola y cultivando habilidades para crecer en la actividad. El deporte pasa a formar parte así de un proyecto vital significativo para el sujeto y, por lo tanto, vale la pena cuidarse, moderando la frecuencia y la cantidad de alcohol consumida, para seguir disfrutando de la experiencia. De hecho, quienes se sienten realizados a través de su deporte son los que presentan menor consumo de alcohol. Pero esto es así solo en aquellos que no presentan una alta BSI. Entre estos últimos, ni el disfrute ni la realización personal que pueda despertar su deporte parecería protegerlos de un consumo riesgoso de alcohol. De este modo, el caso de los jóvenes que presentan un alto rasgo de búsqueda de sensaciones impulsiva requiere una atención particular, ya que es necesario seguir investigando para identificar cuáles podrían ser experiencias deportivas adecuadas para lograr prevenir en este grupo el consumo riesgoso de alcohol.

Al tratarse de un estudio transversal, no es posible conocer la dirección de las relaciones. Si bien en la regresión logística se propuso como variables predictoras el disfrute y la realización personal y como variable criterio, el consumo, una dirección inversa también podría ser posible. Quizá consumir alcohol pueda morigerar el disfrute y atender contra el sentido de autorrealización. En un estudio previo (Schmidt et al., 2019) se hallaron resultados similares con la variable compromiso con el deporte. Se concluyó que esta última variable afectaba especialmente la frecuencia de consumo. Pero tampoco en este estudio fue posible establecer la dirección de las relaciones. En futuros estudios, se trabajará con estas mismas variables en un diseño longitudinal.

Un dato interesante lo constituye el hecho que en la muestra de deportistas con la que se trabajó, la prevalencia de consumo de alcohol es similar a la que muestran los estudios epidemiológicos para jóvenes de población general de nuestro país (MSAL, 2019; OAD, 2017b). Este resultado apoya lo hallado en estudios realizados en distintos países: el deporte por sí mismo no protege del consumo de alcohol. Es importante entonces, indagar las condiciones bajo las cuales se practica el deporte (si se trata de práctica individual o colectiva), el sistema de valores culturales, el clima motivacional, el tipo de liderazgo del entrenador, el rol de los padres, entre otras características que pueden contribuir a que el deporte se convierta en una experiencia altamente disfrutable o, por el contrario, una actividad que el sujeto realiza sin estar motivado o por motivos extrínsecos. Algunas de las variables mencionadas, serán incluidas en un próximo estudio. Asimismo, será importante considerar para futuras investigaciones la aplicación de una escala de deseabilidad social para la evaluación del consumo de alcohol.

A pesar de las limitaciones señaladas, el resultado del presente estudio es alentador en tanto aquellos jóvenes con baja BSI que disfrutaban de su deporte y se sienten realizados, presentan menor frecuencia de consumo usual y menor probabilidad de un consumo episódico excesivo de alcohol. Trabajar para facilitar el disfrute con el deporte podría ser una de las estrategias posibles para aumentar los efectos positivos de la práctica deportiva sobre el consumo de alcohol.

Referencias

- Ato, M., López-García, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en Psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Barr-Anderson, D. J., Neumark-Sztainer, D., Lytle, L., Schmitz, K. H., Ward, D. S., Conway, T. L., Pratt, C., Baggett, C. D., & Pate, R. R. (2008). But I like PE: Factors associated with enjoyment of physical education class in middle school girls. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 79(1), 18-27. <https://doi.org/10.1080/02701367.2008.10599456>

Bedendo, A., & Noto, A. R. (2015). Sports practices related to alcohol and tobacco use among high school students. *Revista Brasileira de Psiquiatria*, 37(2), 99-105. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2014-1389>

Bewick, V., Cheek, L., & Ball, J. (2005). Statistics review 14: Logistic regression. *Critical Care*, 9(1), 112-118. <https://doi.org/10.1186/cc3045>

Blythe, M., & Monk, A. (2018). *Funology 2: Critique, Ideation and Directions*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-68213-6_1

Bujang, M. A., Sa'at, N., Tg Abu Bakar Sidik, T. M. I., & Chien Joo, L. (2018). Sample size guidelines for logistic regression from observational studies with large population: Emphasis on the accuracy between statistics and parameters based on real life clinical data. *Malaysian Journal of Medical Sciences*, 25(4), 122-130. <https://doi.org/10.21315/mjms2018.25.4.12>

Bush, K., Kivlahan, D. R., McDonell, M. B., Fihn, S. D., & Bradley, K. A. (1998). The AUDIT alcohol consumption questions (AUDIT-C): An effective brief screening test for problem drinking. *Archives of Internal Medicine*, 158(16), 1789-1795. <https://doi.org/10.1001/archinte.158.16.1789>

Cairney, J., Kwan, M. Y. W., Veldhuizen, S., Hay, J., Bray, S. R., & Faight, B. E. (2012). Gender, perceived competence and the enjoyment of physical education in children: A longitudinal examination. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 9(1), 26. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-9-26>

Ceschini, F. L., de Andrade, E. L., & Figueira Júnior, A. (2015). Physical activity and associated factors among students attending evening classes. *Revista Brasileira de Cineantropometria e Desempenho Humano*, 17(2), 205-215. <https://doi.org/10.5007/1980-0037.2015v17n2p205>

Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>

Conde, K., Gimenez, P. V., & Cremonte, M. (2018). Características de los instrumentos de tamizaje del trastorno por uso de alcohol en jóvenes universitarios de Argentina. *Clinica y Salud*, 29(1), 27-33. <https://doi.org/10.5093/clysa2018a5>

Cremonte, M., Ledesma, R. D., Cherpitel, C. J., & Borges, G. (2010). Psychometric properties of alcohol screening tests in the emergency department in Argentina, Mexico and the United States. *Addictive Behaviors*, 35(9), 818-825. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2010.03.021>

Csikszentmihalyi, M. (1990). *Fluir (Flow) Una psicología de la felicidad* (13ra ed.). Editorial Kairós.

D'Souza, J. F., Adams, C. K., & Fuss, B. (2015). A pilot study of self-actualization activity measurement. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, 41(3), 28-33.

Deci, E., & Ryan, R. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Plenum.

Dever, B. V., Schulenberg, J. E., Dworkin, J. B., O'Malley, P. M., Kloska, D. D., & Bachman, J. G. (2012). Predicting Risk-Taking With and Without Substance Use: The Effects of Parental Monitoring, School Bonding, and Sports Participation. *Prevention Science*, 13(6), 605-615. <https://doi.org/10.1007/s11121-012-0288-z>

EMSE. (2018). *Encuesta Mundial de Salud Escolar*. <https://bancos.salud.gob.ar/sites/default/files/2020-01/encues->

[ta-mundial-salud-escolar-2018.pdf](#)

Fehrman, E., Egan, V., Gorban, A. N., Levesley, J., Mirkes, E. M., & Muhammad, A. K. (2019). Personality Traits and Drug Consumption. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-10442-9>

Fernández García, E., Sánchez Bañuelos, F., & Salinero Martín, J. J. (2008). Validación y adaptación de la escala PACES de disfrute con la práctica de la actividad física para adolescentes españolas. *Psicothema*, 20(4), 890-895. <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=3571>

García-Canto, E., Rosa-Guillamon, A., & Nieto-López, L. (2021). Nivel de actividad física, consumo habitual de tabaco y alcohol, y su relación con la calidad de vida en adolescentes españoles. *Retos*, 39, 112-119. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i39.78489>

Giedd, J. N. (2008). The Teen Brain: Insights from Neuroimaging. *Journal of Adolescent Health*, 42(4), 335-343. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2008.01.007>

González-Hernández, J., Gómez-López, M., Pérez-Turpin, J. A., Muñoz-Villena, A., & Andreu-Cabrera, E. (2019). Perfectly active teenagers. When does physical exercise help psychological well-being in adolescents? *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(22), 4525. <https://doi.org/10.3390/ijerph16224525>

González Hernández, J., & Portolés, A. (2014). Actividad física extraescolar: Relaciones con la motivación educativa, rendimiento académico y conductas asociadas a la salud. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 9(1), 51-65. <https://www.redalyc.org/pdf/3111/311130199005.pdf>

González, L., García-Merita, M., Castillo, I., & Balaguer, I. (2016). Young Athletes' Perceptions of Coach Behaviors and Their Implications on Their Well- and Ill-Being Over Time. *Journal of Strength and Conditioning Research*, 30(4), 1147-1154. <https://doi.org/10.1519/JSC.0000000000001170>

Kwan, M., Bobko, S., Faulkner, G., Donnelly, P., & Cairney, J. (2014). Sport participation and alcohol and illicit drug use in adolescents and young adults: A systematic review of longitudinal studies. *Addictive Behaviors*. 39(3), 497-506. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.11.006>

Latorre Román, P. Á., Cámara Pérez, J. C., & García Pinillos, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y hábitos de tabaquismo, consumo de alcohol y práctica deportiva en estudiantes de Educación Secundaria. *Salud Mental*, 37(2), 145. <https://doi.org/10.17711/SM.0185-3325.2014.018>

Leasure, J. L., & Neighbors, C. (2014). Impulsivity moderates the association between physical activity and alcohol consumption. *Alcohol*, 48(4), 361-366. <https://doi.org/10.1016/j.alcohol.2013.12.003>

López-Vázquez, J. A., Morales, C. F., & Rodríguez, A. L. (2017). Dimensiones de la felicidad y su relación con el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes universitarios de enfermería. *Nure Investigación*, 14(90), 1-9. <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/1175/794>

Magidson, J. F., Robustelli, B. L., Seitz-Brown, C. J., & Whisman, M. A. (2017). Activity enjoyment, not frequency, is associated with alcohol-related problems and heavy episodic drinking. *Psychology of Addictive Behaviors*, 31(1), 73-78. <https://doi.org/10.1037/adb0000220>

Ministerio de Salud de la Nación [MSAL]. (2019). *Diagnóstico de situación sobre el consumo de alcohol en Argentina y recomendaciones para la puesta en marcha de políticas sanitarias*. http://www.msal.gov.ar/images/stories/bes/graficos/0000001747cnt-consumo_alcohol_argentina-11-2019.pdf

DISFRUTE Y REALIZACIÓN PERSONAL A TRAVÉS DEL DEPORTE COMO FACTORES PROTECTORES DEL CONSUMO DE ALCOHOL: EL ROL MODERADOR DEL RASGO BÚSQUEDA DE SENSACIONES IMPULSIVA

Morales-Sánchez, V., Crespillo-Jurado, M., Jiménez-López, D., Morillo-Baro, J. P., Hernández-Mendo, A., & Reigal, R. (2020). Relationships between controlling interpersonal coaching style, basic psychological need thwarting, and burnout, in adolescent soccer players. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(4909), 1-13. <https://doi.org/10.3390/ijerph17134909>

Moreno-Murcia, J. A., Coll, D. G. C., & Cervello-Gimeno, E. (2008). Motivación y salud en la práctica físicodeportiva: Diferencias según el consumo de alcohol y tabaco. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(2), 483-494.

Murray, R. M., Sabiston, C. M., Doré, I., Bélanger, M., & O'Loughlin, J. L. (2021). Longitudinal associations between team sport participation and substance use in adolescents and young adults. *Addictive Behaviors*, 116, 106798. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2020.106798>

Nabi, R. L., & Krcmar, M. (2004). Conceptualizing media enjoyment as attitude: Implications for mass media effects research. *Communication Theory*, 14(4), 288-310. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2004.tb00316.x>

Nakash, O., Nagar, M., Barker, Y., & Lotan, D. (2016). The association between religiosity and alcohol use: The mediating role of meaning in life and media exposure. *Mental Health, Religion and Culture*, 19(6), 574-586. <https://doi.org/10.1080/13674676.2016.1217515>

Observatorio Argentino de Drogas [OAD]. (2017a). *Análisis de los contextos individuales y sociofamiliares en jóvenes escolarizados y su relación con el consumo de alcohol y marihuana*. <https://observatorio.gob.ar/media/k2/attachments/AnlisisZdeZlosZcontextos.pdf>

Observatorio Argentino de Drogas [OAD]. (2017b). *Mortalidad relacionada al consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2017*. https://observatorio.gob.ar/media/k2/attachments/InformeZMortalidadZ2017_2.pdf

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC]. (2014). *Actividades alternativas para la prevención del uso de drogas*. https://www.unodc.org/documents/peruandecuador/ProyectoEcuador/actividades_1.pdf

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2018). *Global status report on alcohol and health*. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241565639>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2010). *Salud y bienestar de los adolescentes y jóvenes: una mirada integral*. <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/SaludBienestarAdolescente Diana Compiladores.pdf>

Organización Panamericana de la Salud [OPS]. (2020). *Regional Status Report on Alcohol and Health in the Americas*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/52705>

Pérez-Gaido, M., Raimundi, M. J., Molina, M. F., Celsi, I., & Schmidt, V. (2021). Realización personal y consumo de alcohol en jóvenes: comparaciones entre deportistas y población general. *Actas de XVIII Reunión Nacional y VII Encuentro Internacional de la Asociación Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 1-10. <http://aacconline.org.ar/ocs/index.php/RAACC2021/RAACC2021/paper/view/738>

Pérez de Albéniz-Garrote, G., Medina Gómez, B., & Rubio Rubio, L. (2019). Influencia de la impulsividad y de la búsqueda de sensaciones en el consumo precoz de cannabis. Diferencias de género y orientaciones para la prevención. *REOP - Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(1), 27. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.30.num.1.2019.25192>

Raimundi, M. J., Molina, M. F., Leibovich, N., & Schmidt, V. (2017). La comunicación entre padres e hijos: Su in-

fluencia sobre el disfrute y el flow adolescente. *Revista de Psicología*, 26(2), 1-14. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2017.48150>

Reynolds, E. K., MacPherson, L., Tull, M. T., Baruch, D. E., & Lejuez, C. W. (2011). Integration of the brief behavioral activation treatment for depression (BATD) into a college orientation program: Depression and alcohol outcomes. *Journal of Counseling Psychology*, 58(4), 555-564. <https://doi.org/10.1037/a0024634>

Rockafellow, B. D., & Saules, K. K. (2006). Substance use by college students: The role of intrinsic versus extrinsic motivation for athletic involvement. *Psychology of Addictive Behaviors*, 20(3), 279-287. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.20.3.279>

Ryan, R., & Deci, E. (2001). On happiness and human potentials: A review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 141-166. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.141>

Ryan, R., & Deci, E. (2017). *Self-Determination Theory. Basic psychological needs in motivation, development and wellness*. The Guilford Press.

Sæther, S. M. M., Knapstad, M., Askeland, K. G., & Skogen, J. C. (2019). Alcohol consumption, life satisfaction and mental health among Norwegian college and university students. *Addictive Behaviors Reports*, 10, 100216. <https://doi.org/10.1016/j.abrep.2019.100216>

Saunders, J., Aasland, O., Babor, T., de la Fuente, J., & Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO collaborative project on early detection of persons with harmful alcohol consumption-II. *Addiction*, 88(6), 791-804. <https://doi.org/10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x>

Schmidt, V., Celsi, I., Molina, M. F., Raimundi, M. J., García-Arabeheity, M., Pérez-Gaido, M., Iglesias, D., & Gonzalez, M. A. (2019). Compromiso con el deporte y su relación con el consumo de alcohol en adolescentes y adultos jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 19(3), 24-36. <https://doi.org/10.6018/cpd.353711>

Schmidt, V., Leibovich de Figueroa, N. B., García-Arabeheity, M., Molina, M. F., & Gonzalez, M. A. (2020). Personalidad desde el Modelo de los Cinco Factores y su relación con la experiencia de disfrute en el deporte. *Actas XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología (Universidad de Buenos Aires)*, 16-21.

Schmidt, V., Molina, M. F., & Raimundi, M. J. (2017). The Sensation Seeking Scale (SSS-V) and its use in Latin American adolescents: Alcohol consumption pattern as an external criterion for its validation. *Europe's Journal of Psychology*, 13(4), 776-793. <https://doi.org/10.5964/ejop.v13i4.1198>

Schmidt, V., Molina, M. F., Raimundi, M. J., Celsi, I., Pérez Gaido, M., Gonzalez, M. A., Iglesias, D., & García-Arabeheity, M. (2022). ¿Qué implica disfrutar del Deporte? Presentación de un instrumento para su evaluación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 1.

Schmidt, V., Molina, M. F., Raimundi, M. J., González, M. A., Di Puglia, G., & Celsi, I. (2017). Consumo riesgoso de alcohol en población joven y factores asociados. Línea de investigación-acción con jóvenes escolarizados del Área Metropolitana Bonaerense. En S. Rodríguez Espínola & J. I. Bonfiglio (Eds.), *Barómetro del narcotráfico y las adicciones en la Argentina. Adicciones y vulnerabilidad social: el consumo problemático de alcohol, factores de riesgo, grupos vulnerables y consecuencias sociales*. (pp. 31-41). Konrad Adenauer Stiftung.

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR]. (2017a). *Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Argentina 2017*. <https://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/15.pdf>

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR]. (2017b). *Resumen de los Resultados del Estudio 2017 de Consumo de Sustancias Psicoactivas*. <https://observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/1.pdf>

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina [SEDRONAR]. (2017c). *Tabaco-Alcohol. Intensidad de consumo. Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Argentina 2017*. https://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/InformeConsumoZdeZTabaco_1.pdf

Stautz, K., & Cooper, A. (2013). Impulsivity-related personality traits and adolescent alcohol use: A meta-analytic review. *Clinical Psychology Review, 33*(4), 574-592. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2013.03.003>

Terry-McElrath, Y. M., O'Malley, P. M., & Johnston, L. D. (2011). Exercise and substance use among american youth, 1991-2009. *American Journal of Preventive Medicine, 40*(5), 530-540. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2010.12.021>

Usán, P., & Salavera, C. (2017). Influencia de la motivación hacia el deporte en el consumo de alcohol, tabaco y cannabis de adolescentes escolares. *Actualidades en Psicología, 31*(122), 119. <https://doi.org/10.15517/ap.v31i122.27980>

Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., Murillo Lorente, V., & Merino Orozco, A. (2018). Relación conductual de la motivación y el autoconcepto físico en el consumo de drogas de adolescentes deportistas. *Retos, 33*(33), 40-45. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i33.53306>

Vandell, D. L., Larson, R. W., Mahoney, J. L., & Watts, T. W. (2015). Children's organized activities. En W. F. Overton, P. C. Molenaar, M. H. Bornstein, & T. Leventhal (Eds.), *Handbook of Child Psychology and Developmental Science* (7ma., pp. 305-344). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9781118963418>

Vaquero-Cristóbal, R., Isorna Folgar, M., & Ruiz, C. (2012). Review about state of alcohol consumption and physical sports practice. *Journal of Sport and Health Research, 4*(3), 269-288. <https://www.cabdirect.org/cabdirect/abstract/20133008019>

Zuckerman, M. (1994). *Behavioral expressions and biological bases of sensation seeking*. Cambridge University Press.

Zuckerman, M., Eysenck, S. B., & Eysenck, H. J. (1978). Sensation seeking in England and America: Cross-cultural, age, and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 46*(1), 139. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.46.1.139>